

Palabra Diaria

Mayo de 2023

“Elegidos para llevar la Esperanza”.

01	Lunes	“Ámense cordialmente con amor fraterno, estimando a los otros como más dignos”. (Romanos 12,10) / S. José Obrero
02	Martes Juan 10,22-30	“ Mis ovejas escuchan mi voz ”. Somos capaces de distinguir más fácilmente las voces de las personas con las que ya tenemos una relación. Cuando cultivamos una relación sincera con Dios viviendo la Palabra, aprendemos a reconocer su voz en medio de otras voces. A menudo, las voces del egoísmo y del pecado intentan ganar espacio en nuestra alma, proponiendo caminos destructivos. Quien es inteligente y ha aprendido a amar sabe reconocer los imperativos del bien en cada situación y decisión. Escuchar la voz del bien.
03	Miércoles Juan 14,6-14 Santos Felipe y Santiago Aps.	“ El que cree en mí hará también las obras que Yo hago ”. El acto de creer, para nosotros, no se manifiesta sólo en los sentimientos, en la inteligencia, en la creatividad, en el esfuerzo, en el cansancio y en la entrega. Se presenta cuando amamos, servimos, anunciamos y, sobre todo, cuando abrazamos la cruz. La mayor obra de amor de Jesús se manifestó en ella, cuando, abrazando nuestras miserias, dio sentido a nuestras vidas. Cuando aparecen las dificultades, es en Él donde tenemos la certeza de que vale la pena seguir adelante amando. Crear y hacer el bien.
04	Jueves Juan 13,16-20	Colocar la palabra en práctica. Jesús no amó con un amor " teórico ", amó con acciones concretas. Cuando aceptamos seguirle estamos llamados a hacer lo mismo. No basta con leer y saber cosas sobre la Palabra; eso es sólo el principio. Él se convirtió en uno de nosotros cuando sirvió, perdonó, fue compasivo, compartió, lavó los pies de los discípulos y, sobre todo, dio su propia vida. La Palabra que nos une a Dios y a los hermanos no es sólo un discurso o una teoría, sino que es la presencia de aquel que es el amor, actuando a través de nosotros. Vivir el amor practicando el bien.
05	Viernes Juan 14,1-6	“ No se inquieten ”. Podemos llamar a nuestros problemas de, angustias, aflicciones, tribulaciones o simplemente dolores; pero también podemos llamarlos "Jesús Abandonado"*; entonces todo cambia. Ayudar a una persona que queremos puede marcar la diferencia en momentos difíciles. Abrazar a Jesús, presente en el dolor – porque lo amamos – da un nuevo sentido a lo que experimentamos. Es él, el camino, la verdad y la vida, quien nos abre la eternidad. Así puedo decir: Jesús, presente en este dolor, te amo, te quiero y te abrazo. Ir más allá del dolor.
06	Sábado Juan 14,7-14	“ Muéstranos al Padre ”. “ <i>El objetivo hacia el que debe orientarse nuestra vida: encontrar a Jesús, como lo encontró Felipe, tratando de ver en él a Dios mismo, al Padre celestial. Si no actuamos así, nos encontraremos sólo a nosotros mismos, como en un espejo, y cada vez estaremos más solos. En cambio, Felipe nos enseña a dejarnos conquistar por Jesús, a estar con él y a invitar también a otros a compartir esta compañía indispensable; y, viendo, encontrando a Dios, a encontrar la verdadera vida</i> ”. (Papa Benedicto XVI, 6 de septiembre de 2006)
07	Domingo	V Domingo de Pascua – “ Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida ” (Juan 14,1-12)
08	Lunes	“Ámense cordialmente con amor fraterno, estimando a los otros como más dignos”. (Romanos 12,10) Nuestra Señora de Luján
09	Martes Juan 14,27-31a	“ Les doy mi paz ”. La paz que deja Jesús no es la pasividad, sino la acción valiente, el testimonio de quien cree en el amor. La timidez de la que habla el Evangelio puede verse como cobardía o miedo. Son actitudes contrarias a la paz. Abrazar a Jesús en tiempos de conflicto, de incomprensión, aflicción y confusión es la decisión valiente de quien cree en su amor. Dar la paz es la convicción alegre y exigente de que el bien siempre vencerá y que en la unidad podemos vivir como hijos del único Padre. Promover la paz.
10	Miércoles Juan 15,1-8	“ El que permanece en mí, y Yo en él, da mucho fruto ”. Los que se consideran autosuficientes se toparán tarde o temprano con sus propias limitaciones. Cuando nos unimos a Aquel que es amor ilimitado, experimentamos que, a pesar de nuestra insuficiencia, los frutos llegan, porque vienen de Dios. En la vivencia de la Palabra, producir frutos no significa simplemente obtener resultados, sino vivir un proceso de cultivo, cuidado, poda, espera y crecimiento, porque confiamos en que en Él el bien que hacemos permanecerá por la eternidad. Mantener la unidad.
11	Jueves Juan 15,9-11	“ Que mi gozo sea el de ustedes ”. No es cualquier alegría, mucho menos la euforia. Es saludable cuando podemos alegrarnos de las cosas buenas, de las personas, de los momentos especiales, de los pequeños o grandes conquistas. Pero eso sólo dura un tiempo. ¿Cómo sería experimentar en el alma una alegría que no pasa? Dios es el único que no pasa. Siempre está presente. ¿Qué tal si – en Dios y para Dios – vivimos bien cada momento? Los pequeños momentos vividos con amor pueden convertirse en una fuente de alegría y eternidad. Buscar la verdadera alegría.
12	Viernes Juan 15,12-17	“ Vayan y den fruto y ese fruto sea duradero ”. En esta vida todo tiene su tiempo, pero luego pasa. La Palabra permanece porque es amor. Cuando compartimos experiencias concretas, sembramos semillas de eternidad en el alma de quienes nos escuchan. Esto requiere de nosotros sinceridad y verdad, pero sobre todo, si el testimonio es auténtico y surge de acciones concretas; no es sólo un bonito discurso. La comunión de experiencias es un gran acto de amor que puede transformar y salvar vidas. Compartir el bien.
13	Sábado Juan 15,18-21 N. S. de Fátima	“ No son del mundo ”. “ <i>No queremos la apariencia, sino la verdad, y esto nos da libertad y la verdadera libertad cristiana: ser libres de esta necesidad de placer, de hablar como la masa piensa que debemos hacerlo, y tener la libertad de la verdad, y así recrear el mundo para que no esté oprimido por la opinión, por la apariencia que ya no deja destacar la realidad misma. (...) que el Señor nos ayude a ser personas libres en este inconformismo que no es contra el mundo, sino que es verdadero amor al mundo</i> ”. (Benedicto XVI, 15 de febrero de 2012)
14	Domingo	VI Dom. de Pascua – “ Si ustedes me aman, cumplirán mis mandamientos ”. (Juan 14,15-21)
15	Lunes	“Ámense cordialmente con amor fraterno, estimando a los otros como más dignos”. (Romanos 12,10)
16	Martes Hechos 16,22-34	Crear. Ante algunas situaciones, la desesperación y la creencia pueden darse de forma inesperada; una condena y la otra salva. El carcelero de la lectura de hoy, en un momento de desesperación, quiso destruir su propia vida, pero gracias a la actitud de los apóstoles se salvó. El amor que ponemos en nuestras pequeñas o grandes acciones puede llevar a otros a creer y a recomenzar. Una palabra, una sonrisa, un gesto de ayuda o cercanía pueden cambiar el día – e incluso la vida – de alguien. Un corazón que cree en el amor, es decir, en Dios, atrae a otros corazones. Crear en el bien.

17	Miércoles Juan 16,12-15	Crear en el Espíritu de la Verdad. La desconfianza y el miedo suelen complementarse. Tememos ser engañados, traicionados, robados, expuestos, heridos y, en última instancia, perder la vida. Creer en el amor de Dios nos lleva al reto de superar los miedos al comprender que el bien es superior al mal. Frente a las mentiras del pecado, el egoísmo y la falta de amor, la Palabra nos invita a amar, viendo en el otro a Jesús mismo. El espíritu de la verdad es la unidad, la caridad, el perdón, el amor y la esperanza. Crear en la fuerza del bien.
18	Jueves Hechos 18,1-8	Crear en el anuncio de la Palabra. A menudo nos cuesta entender lo que significa vivir el Evangelio, aunque tengamos una formación religiosa y de fe. Creer en la Palabra es creer en el amor. En nuestras comunidades, los signos de recuperación se manifiestan en el abandono de actitudes negativas y en el bien concreto que alguien está dispuesto a hacer. Es un signo presente en quienes ayudan, comparten, colaboran, tratan bien a los demás, perdonan, ven lo positivo, etc. No se trata de hablar, sino de actitud. Es el amor a través de las acciones. Crear en el amor.
19	Viernes Juan 16,20-23a	“Tendrán una alegría que nadie les podrá quitar”. Los que conocen el verdadero amor experimentan una alegría que ni las drogas, ni las personas, ni el dinero pueden dar. Siempre hay una fuerza de Dios que vive en nosotros y nos permite redescubrir la alegría. En él, incluso en medio de las dificultades, podemos encontrar razones para alegrarnos. Si no lo encontramos, ¿qué tal si recomenzamos a amar a través de pequeños actos de amor? Podemos sonreír más, agradecer más, confiar más en Dios, ayudar más y ver lo positivo. Ser alegre es una elección. Alegrarse con el bien.
20	Sábado Juan 16,23b-28	“Yo ruego al Padre por ustedes, ya que Él mismo los ama”. <i>“Dios quiere hacernos partícipes de su alegría, divina y eterna, haciendo que descubramos que el valor y el sentido profundo de nuestra vida está en el ser aceptados, acogidos y amados por Él, y no con una acogida frágil como puede ser la humana, sino con una acogida incondicional como lo es la divina: yo soy amado, tengo un puesto en el mundo y en la historia, soy amado personalmente por Dios. Y si Dios me acepta, me ama y estoy seguro de ello, entonces sabré con claridad y certeza que es bueno que yo sea, que exista”.</i> (Papa Benedicto XVI, J.M.J 2012)
21	Domingo	Ascensión del Señor – “Yo estaré con ustedes todos los días hasta el fin del mundo”. (Mateo 28,16-20) (Comienza la Semana de Oración Por la Unidad de los Cristianos)
22	Lunes	“Ámense cordialmente con amor fraterno, estimando a los otros como más dignos”. (Romanos 12,10)
23	Martes Juan 17,1-11 ^a	Reconocer a Jesús en la Palabra. Jesús es la Palabra del Padre hecha carne. Él se manifiesta en nuestra vida a través del amor que vivimos. Vivir la Palabra es, en cierto sentido, ser otro Jesús. Él se presenta en cada acto de amor verdadero, en la palabra puesta en práctica. Reconocerlo así es una propuesta concreta para todos los que creen en el amor. Esta semana podemos rezar más intensamente por la unidad entre los cristianos. Que Jesús Palabra nos lleve a la plena unidad. Amar concretamente construyendo la unidad.
24	Miércoles Juan 17,11b-19 María Auxilio de los cristianos	Reconocer a Jesús en el amor. Este amor es visible entre nosotros cuando el ambiente en el que vivimos es favorable a la vida de unidad y muestra, en actos concretos, la presencia de Jesús. Al amar a nuestro prójimo, amamos a Jesús. Es un amor que nos enseña a sonreír, pedir perdón, a hacer algo por los demás, a servir y, finalmente, a generar la unidad. Es el testimonio que, como cristianos, podemos dar al mundo: superar los prejuicios, las heridas y las incomprensiones, y dar testimonio de que uno solo es el amor, Jesús, que dio su vida por todos. Amar construyendo la unidad.
25	Jueves Juan 17,20-26	Reconocer a Jesús en la unidad. Para vivir la unidad, se puede empezar con gestos muy pequeños. Comienza con el deseo de amar al otro haciendo algo bueno. A veces tendremos que superar nuestra timidez, juicios, prejuicios y criterios mezquinos. Pero si creemos que la unidad genera la presencia de Jesús entre nosotros, tendremos la creatividad necesaria para superar distancias y miedos. Cuando la vida del Evangelio nos toca, somos capaces incluso de reinventarnos en nuestra capacidad de amar. Vivir la unidad con creatividad.
26	Viernes Juan 21,15-19 S. Felipe Neri	Reconocer a Jesús, recomenzando. Para Pedro, que negó a Jesús tres veces, este momento puede haber causado una gran vergüenza, pero ciertamente marcó un nuevo recomienzo. Él sabe que no fue capaz de amar a Jesús con la misma intensidad con la que fue amado por Él, pero también sabe que su corazón es sincero y está dispuesto a recomenzar. Ciertamente nos damos cuenta de que no somos capaces de amar en todo momento como nos gustaría, pero algo que siempre podemos hacer es recomenzar. Recomenzar es también amar. Saber recomenzar.
27	Sábado Juan 21,20-25	Dar Testimonio. <i>“El Espíritu Santo quiere la unidad (...) Quien ha encontrado algo verdadero, hermoso y bueno en su vida — el único auténtico tesoro, la perla preciosa — corre a compartirlo por doquier, en la familia y en el trabajo, en todos los ámbitos de su existencia. Lo hace sin temor alguno, porque sabe que ha recibido la filiación adoptiva; sin ninguna presunción, porque todo es don; sin desalentarse, porque el Espíritu de Dios precede a su acción en el “corazón” de los hombres (...).”</i> (Papa Benedicto XVI, 03 de junio de 2006)
28	Domingo	Pentecostés – “Reciban al Espíritu Santo”. (Juan 20,19-23)
29	Lunes	“Ámense cordialmente con amor fraterno, estimando a los otros como más dignos”. (Romanos 12,10) María Madre de la Iglesia
30	Martes Marcos 10,28-31	Seguir a Jesús. Cada uno de nosotros puede seguir a Jesús según su propia vocación y posibilidad. Las preocupaciones, nuestra vida diaria, los proyectos o las personas nos impedirán seguirle, sólo si lo permitimos. Es una invitación que toca la vida de oración, trabajo, convivencia, y estudio, entre otras cosas. Nuestra fidelidad, entrega personal y disposición a servir en cada gesto concreto es la gran posibilidad de descubrir cuál es el llamado de Dios para nuestra vida. ¿Cuál es tu vocación? Vivir la propia vocación.
31	Miércoles Lucas 1,39-56 Visitación de la Virgen María	“El Todopoderoso ha hecho en mí grandes cosas”. El canto de María alaba la grandeza de un Dios que nos visita, nos sale al encuentro y se hace uno de nosotros. Tenemos en el Evangelio de hoy el impulso para agradecer a Dios por lo que ha hecho por nosotros, pero también la invitación a ir hacia los demás con nuestra alegría, palabras, silencio, gestos y sobre todo nuestro servicio. El encuentro con las personas, más que el establecimiento de contactos, es para nosotros una cultura que nos permite establecer lazos de solidaridad. Ir al encuentro del otro.

* *Jesús Abandonado* – Una expresión del Movimiento de los Focolares que significa el sufrimiento de Jesús en la Cruz, que se siente abandonado por la humanidad y por Dios, expresado en el grito “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?”